111974 - Sueña con la muerte y tiene miedo

Pregunta

Yo sueño a menudo con la muerte y tengo mucho miedo, sueño que he muerto y me despierto muy asustada.
Agradecería su consejo, que Dios le recompense con el bien.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

El temor a la muerte es uno de los sentimientos que más afectan a las personas. Dios ha creado al ser humano de tal forma que se apega a la vida y teme a lo desconocido, y ha hecho de la muerte parte de lo desconocido, de aquello que no puede ser completamente comprendido excepto por quien ingresa a ella. Cuando una persona piensa en la muerte, no puede evitar sentir un sentimiento de soledad, temor, ansiedad o exaltación, acerca del futuro. Esta es la explicación natural sobre el temor a la muerte del ser humano en general.

Pero el creyente que se somete a la voluntad de Dios, y en cuyo corazón ama a Dios, tiende a pensar positivamente de él, y se da cuenta que la muerte es retornar a la generosidad y misericordia de Dios, Quien le recompensará por su paciencia y sus buenas obras con el bien, con el perdón y la misericordia. Tal es el destino del creyente que pone su confianza en Dios y cuyo corazón es humilde ante Él, Quien acepta el arrepentimiento. Dios dijo (traducción del significado):

“Por cierto que los creyentes sinceros no temerán ni se entristecerán [el Día del juicio]. Éstos creyeron y fueron piadosos. Ellos serán complacidos en esta vida y en la otra. La promesa del Allah es inalterable. Ése es el triunfo grandioso” (Yunus, 10:62-64).

Al-Háfiz ibn Háyar (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Aquí Dios nos está diciendo que Sus amigos cercanos son aquellos que creen en Él y actúan piedad, tal como Él los describió. Por lo tanto todo aquél que sea piadoso es amigo de Dios. “Ningún temor los asaltará”, significa que no sufrirán temor alguno en el Día de la Resurrección. “Ni estarán afligidos”, significa, por lo que han dejado atrás en este mundo”. Fin de la cita de Tafsir al-Qur'án al-‘Azím, 4/278.

Y este es el ejemplo o modelo que debes seguir. Todos nosotros debemos esforzarnos por ser amigos cercanos de Dios, de tal forma que podamos merecer Su amor y complacencia, porque Su amor es la cosa más bella que podemos experimentar en nuestros corazones. Luego la muerte llegará y no será más que un traslado bajo el cuidado del Misericordioso, el Más Generoso, glorificado y exaltado sea, y la liberación de las limitaciones y lazos de este mundo para expandirnos hacia los deleites del Más Allá.

Se narró de Abu Qutadah ibn Rib’i que él solía narrar que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) pasó cerca de un funeral y dijo: “Uno que ha encontrado alivio, y uno cuya partida ha causado alivio”. Le preguntaron: “Oh, Mensajero de Dios, ¿quién es el que ha encontrado alivio, y quién es aquel cuya partida ha causado alivio?”. Él respondió: “El creyente ha encontrado alivio de los problemas de este mundo, y la gente, la tierra, los árboles y los animales, encuentran alivio cuando el malvado muere”. Narrado por al-Bujari, 6512; Muslim, 950.

Y se narró de ‘Ubadah ibn as-Sámit que el Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Quien ama reunirse con Dios, Dios lo ama. Y quien odia reunirse con Dios, Dios lo odia”.

Una de las esposas del Profeta dijo una vez: “Odiamos la muerte”. Él le respondió: “No es de ese modo. Cuando el creyente está muriendo, se le dan las buenas noticias de la complacencia y honor de Dios, y nada es más querido para él que lo que está por enfrentar, porque ama encontrarse con Dios, y Dios ama encontrarse con él. Pero cuando el incrédulo está muriendo, se le dan las malas noticias del castigo de Dios, y nada es más odioso para él que lo que está por enfrentar, porque odia encontrarse con Dios, y Dios lo odia”. Narrado por al-Bujari (6507) y Muslim (2683).

Al-Qurtubi (que Allah tenga misericordia de él) dijo:

“Este desagrado ante la muerte es natural, porque parte de un sentimiento de aversión, que es difícil de soportar. Indudablemente existe en todos, excepto en aquellos a quien Dios bendice con Su amor y quien se da cuenta de la belleza de estar cerca de Él. El amor por Dios llega a sobrecogerlo, y pensará cuando llegue su momento de partir de este mundo, como Mu’ádh (que Dios esté complacido con él) dijo: “El amado ha llegado en el momento de mayor necesidad, y quien tiene algo para lamentarse hoy nunca prosperará, por lo tanto toma mi alma como sea Tu voluntad, porque, por Ti, que mi corazón es Tuyo”. Al-Mufhim, 644.

Si este significado está establecido en tu alma y tu corazón, y has hecho buenas obras preparándote para tu traspaso hacia el otro mundo, la muerte no te preocupará si Dios quiere, y tu temor de ella no será más que una razón para recordarte de hacer el bien y buscar a Dios, y no un motivo de ansiedad, pánico o frustración.

Le preguntaron al Shéij ‘Abd el-‘Azíz ibn Baaz:

“¿Debe el creyente temer a la muerte? Si eso sucede, ¿significa que el musulmán no quiere reunirse con Dios?”

Él respondió:

“Los creyentes y las creyentes deben temer a Dios y poner su confianza en Él, porque Dios dijo en Su Sagrado Libro(traducción del significado):

“Así es Satanás, atemoriza a quienes les siguen. Pero no les temáis sino temedme a Mí, si sois creyentes” (Ali ‘Imrán 3:175).

“No temáis a los hombres, temedme a Mí; y no cambiéis Mis preceptos por un vil precio” (Al-Má'idah, 5:44).

“…cumplid con vuestro compromiso que Yo cumpliré con el Mío, y temedme sólo a Mí” (Al-Báqarah, 2:40).

“Por cierto que aquellos que creyeron, emigraron y se esforzaron por la causa de Allah son quienes anhelan la misericordia de Allah, y Allah es Absolvedor, Misericordioso” (Al-Báqarah, 2:218).

“Quien anhele la comparecencia ante su Señor que realice obras piadosas y que no adore a nadie más que a Él” (Al-Kahf 18:110).

Y hay muchos versos similares.

No es permisible para los creyentes consentirse en desesperar de la misericordia de Dios ni estar seguros de cuál es el plan que Dios tiene para nosotros. Dios dijo (traducción del significado):

“Diles [¡Oh, Muhámmad! a quienes transmitan Mi Mensaje que Yo digo]: ¡Oh, siervos Míos! Vosotros que os habéis excedido [cometiendo pecados] en detrimento propio, no desesperéis de la misericordia de Allah; por cierto que Allah puede perdonar todos los pecados, porque Él es Absolvedor, Misericordioso” (Az-Zúmar, 39:53).

“…y no desesperéis de la misericordia de Allah, pues no desesperan de la misericordia de Allah sino los incrédulos” (Yusuf, 12:87).

“¿Es que se sentían a salvo del designio de Allah? Pero sólo se sienten a salvo del designio de Allah los perdedores que no creen” (Al-A’ráf, 7:99).

Todos los musulmanes debemos prepararnos para la muerte y no ser negligentes con la vida que se nos ha concedido, no sólo a causa de lo que significan los versos antes citados sino también por la sabiduría que se ha narrado al respecto del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), quien dijo: “Recuerden frecuentemente al destructor de los placeres (la muerte)”.

Y porque ser negligente acerca de este asunto y no prepararse para ello es una de las causas principales de tener un mal final. Se ha probado que ‘Aa'ishah (que Allah esté complacido con ella) dijo: “El Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo: “Quien ama reunirse con Dios, Dios ama reunirse con él; y quien odia reunirse con Dios, Dios odia reunirse con

él”. Yo le dije: “Oh, Mensajero de Dios, ¿te refieres a odiar la muerte? Porque todos nosotros detestamos la muerte”. Él respondió: “No es como tú piensas. Cuando el creyente está muriendo, se le dan las buenas noticias de la complacencia y honor de Dios, y nada es más querido para él que lo que está por enfrentar, porque ama encontrarse con Dios, y Dios ama encontrarse con él. Pero cuando el incrédulo está muriendo, se le dan las malas noticias del castigo de Dios, y nada es más odioso para él que lo que está por enfrentar, porque odia encontrarse con Dios, y Dios lo odia”. Consensuado.

Este reporte indica que no hay nada de malo con temer o sentir desagrado por la idea de morir, que es natural. Y eso no significa que la persona que teme a la muerte no quiere reunirse con Dios, porque cuando el creyente siente que la muerte está cerca, quiere hacer más buenas obras y actos de obediencia a Dios a pesar de que le teme o le desagrada, para prepararse para su encuentro con Él”. Fin de la cita de Maymu' al-Fatáwa Shéij ‘Abd el-‘Azíz ibn Baaz, 6/313-314.

Y Allah sabe más.